

ESTIMADOS AMIGOS: Mary Baker Eddy dio a sus estudiantes 26 temas para ser estudiados dos veces al año en forma de Lecciones Semanales Bíblicas. Durante el año y de acuerdo al orden que ella estableció, presentamos frescos panoramas de cada tema, por Científicos Cristianos sobresalientes. De esta manera, esperamos compartir con ustedes nuevos desarrollos de su infinita revelación.

Nuestra *primera* selección de la semana es del RESUMEN DETALLADO DE LAS PLÁTICAS SOBRE LA CIENCIA DE LA BIBLIA, Vol. I, por John W. Doorly. La *segunda* selección es de MARY BAKER EDDY, A LIFE SIZE PORTRAIT (Mary Baker Eddy, Una Semblanza Completa de su Vida), por Lyman Powell.

Mente como Mente

Llegamos al primer día de la creación. “Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz. Y vio Dios que la luz era buena. Y llamó Dios a la luz Día” (Gen 1:3-5). He aquí tres afirmaciones distintas, tres tonos diferentes.

“Y dijo Dios: Sea la luz” (Gen. 1:3) – la Mente infinita está declarando siempre, desde la eternidad hasta la eternidad: “Yo Soy la inteligencia infinita”, y esa luz viene a nosotros como la sabiduría para elegir lo bueno, – la sabiduría que hizo que Moisés dijera: “Iré yo ahora y veré esta grande visión, por qué causa la zarza no se quema” (Éxodo 3:3), la sabiduría que viene a cada uno de nosotros para inquirir y buscar. “La Mente inmortal y divina presenta la idea de Dios: *primero*, en luz...” (C & S 503:19-20). “La luz es un símbolo de la Mente...” (C & S 510:27). Subjetivamente, Dios está declarando que Él es la inteligencia infinita desde la eternidad hasta la eternidad. Dios jamás dijo nada que Él no haya dicho anteriormente. Dios es la inteligencia infinita – “es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos” (Hebreos 13:8). Cuando el pensamiento capta esto, nos llega como sabiduría, la sabiduría para elegir el bien.

Mente como Espíritu

Luego tenemos el tono de Mente como Espíritu: “Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas” (Gen. 1:4). La inteligencia infinita, la Mente infinita, está por siempre declarándose a sí misma como el bien infinito, el cual siempre se relaciona con el Espíritu. Aquello nos llega como la totalidad de Dios, y dice la Sra. Eddy: “Dios es el bien. El bien es la Mente” (C & S 113:18). Y también: “Dios, el Espíritu, morando en luz y armonía infinitas, de donde emana la idea verdadera, nunca es reflejado por nada, sino por lo bueno” (C & S 503:28-2). Y es

así como ahora en este primer día la inteligencia infinita nos está diciendo: “La inteligencia es el bien”. Esto nos llega como la totalidad de Dios, la totalidad de Mente. El Espíritu siempre nos da esa sensación de que Dios es lo único, y esa totalidad de Mente es lo único.

Mente como Alma

Finalmente obtenemos el tercer tono de Mente: “Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche” (Gen. 1:5). Si conocemos ya los tonos, de inmediato identificaremos que esto es Mente como Alma, debido a que Alma nombra todo. Aquello que es Mente dice: “La inteligencia infinita es llamada día”. La definición que da la Sra. Eddy de “Día”, es: “La irradiación de la Vida; luz, la idea espiritual de la Verdad y el Amor” (C & S 584:1-2). De esta manera “día” simboliza la medida de la Vida, la Verdad y el Amor. Recordarán que la Sra. Eddy dice: “El Principio creador – la Vida, la Verdad y el Amor – es Dios” (C & S 502:27-28).

“Y fue la tarde y la mañana un día” (Gen. 1:5) – el primer vislumbre de Vida, Verdad y Amor. Todos los días nos dan vislumbres de Vida, Verdad y Amor, – creciendo, incrementando y desarrollando en forma ordenada. Recuerden que estos escritores utilizaban como símbolos, las cosas que les eran familiares, – la luz y la oscuridad, el día y la noche. Para los israelitas el día comenzaba en el ocaso y continuaba hasta el ocaso de la tarde siguiente. Así el día comenzaba con el atardecer, la sensación de descanso y paz después de las labores del día. La Sra. Eddy define “La Tarde” desde dos aspectos: “Nebulosidad del pensamiento mortal; cansancio de la mente mortal; perspectivas oscurecidas; paz y descanso” (C & S 586:1-3). Es esta sensación de paz y descanso la que aquí se indica. Su definición de “Mañana” es: “Luz; símbolo de la Verdad; revelación y progreso” (C & S 591: 25-26). Así que fuera de la paz y el descanso, fuera de la quietud y la calma, (debemos saber que jamás obtendremos reflejo alguno en el agua, a menos que se aquiete) llega la revelación. Y conforme los días se desarrollan, obtenemos vislumbres de Vida, Verdad y Amor. La Sra. Eddy escribe: “¿No fue esa una revelación, más bien que una creación?” (C & S 504: 14). Dios “es el mismo ayer, y hoy, y por lo siglos”. Igual es el ser. “Como era en un principio el mundo, es ahora, y será, sin fin alguno”. “La manifestación sucesiva de las ideas de Dios es representada como si se efectuase en tantas *tarde*s y *mañanas* – palabras que indican, en ausencia del tiempo solar, conceptos espiritualmente más claros acerca de Dios, conceptos que no son indicados por las tinieblas y el alba materiales. Aquí tenemos la explicación de otro pasaje de las Escrituras, que ‘para con el Señor un día es como mil años’” (C & S 504: 15-22).

Los hebreos creían que la naturaleza de Dios era séptupla, y que la irían comprendiendo progresivamente, pero que les tomaría siete mil años; de esa forma les llevaría mil años que cada uno de los aspectos de Dios les fuera revelado. Así consta esta creencia en las Escrituras. El *primer período de mil años* en la Biblia, posee indiscutiblemente el tono de Mente, el sentido creativo. El *segundo período de mil años* posee el tono de Espíritu. El *tercer período de mil años* corresponde al tono de Alma. El *cuarto período de mil años* al tono de

Principio, de sistema. Cuando Jesús vino en el *quinto período de mil años*, dijo en efecto a los hebreos: No he venido a destruir su sistema, sino a cumplirlo. “¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega?” – un “mes” era el símbolo de un período de mil años. En ese entonces ellos ya habían tenido cuatro períodos de mil años – ellos ya tenían cierto sentido de Mente, Espíritu, Alma y Principio – y pensaban que aún faltaban por venir otros tres períodos de mil años. Pero Jesús no estaba pensando en función del tiempo sino de la eternidad, y les dijo: La Verdad nada tiene que ver con el tiempo. “He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega” (Juan 4:35). Y de la misma manera nosotros ahora, podemos segar la cosecha debido a que la Ciencia siempre está presente. Tenemos que poder pensar en la cuarta dimensión, donde no hay tiempo ni espacio, sino tan solo la realidad.

Observarán que en el capítulo del Génesis, la Sra. Eddy da una clara indicación sobre el período en la historia Bíblica que corresponde a cada día de la creación. Dice así: “Aquí tenemos la explicación de otro pasaje de las Escrituras, que ‘para con el Señor, un día es como mil años’”. “Los rayos de la Verdad infinita, cuando se concentran en el foco de ideas, traen luz instantáneamente, mientras que mil años de doctrinas, hipótesis y vagas conjeturas humanas no emiten tal fulgor” (C & S 504:22-25). La materia médica con todas sus teorías de mil años jamás hubiera podido curar a ese joven con enfermedades venéreas, pero “los rayos de la Verdad infinita, cuando se concentran en el foco de ideas”, lo sanaron completamente. El *prisma* de la Ciencia descompone la luz de la Verdad en siete colores, los siete días de la creación, y se vuelven “los rayos de la Verdad infinita”. En la medida en que descompongamos la Verdad a través del prisma de la Ciencia en rayos de Verdad, comenzaremos a comprender la Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad y Amor, y comenzaremos a captar cada uno de esos sinónimos como idea. Cada uno de nosotros ha tenido la experiencia de discernir algún aspecto de la Verdad como idea, y dicha idea ha hecho lo que miles de años de pensamiento humano jamás han logrado. “La Mente inmortal escribe su propia historia, pero la mente mortal, el dormir, los sueños, el pecado, la enfermedad y la muerte no se mencionan en el primer capítulo del Génesis” (C & S 505: 1-4).

Aún estamos considerando Mente como Alma – “Y llamó Dios a la luz Día” (Gén 1:5). Aquello fue ley divina, y Mente siempre es ley. Ese nombrar fue la ley divina. En este primer día, Mente dice como Alma: “Yo soy la ley divina, Yo soy la regla para Alma”. Y esto nos llega como un registro verdadero, – “Sea la luz. Haya expansión en medio de las aguas. Descúbrase lo seco”, etc. La Sra. Eddy dice: “La Mente inmortal escribe su propia historia” (C & S 505: 1-2). El diccionario Funk & Wagnalls define “historia”, como “Una palabra de amplio significado, aplicable a cualquier escrito, marca o trazo que sirva como memoria y atestigüe permanentemente un hecho o evento”. La Sra. Eddy dice: “La armonía y la inmortalidad del hombre están intactas. Debíamos apartar la vista de la suposición contraria de que el hombre es creado materialmente, y dirigir la mirada hacia la historia espiritual de la creación, hacia aquello que debería ser grabado en

el entendimiento y en el corazón 'con punta de diamante' y pluma de ángel" (C & S 521:14-19).

"Y fue la tarde y la mañana un día" (Gén. 1:5). La Sra. Eddy dice: "Los objetos del tiempo y de los sentidos desaparecen en la iluminación de la comprensión espiritual, y la Mente mide el tiempo de acuerdo con el bien que se desarrolla. Ese desarrollo es el día de Dios, y 'no habrá allí más noche'" (C & S 584:3-7). Escribe: "La Mente mide el tiempo de acuerdo con el bien que se desarrolla", y esto es cierto de los días de la creación. Más cuando alcancemos la Ciencia absoluta y los días de la creación se conviertan en numerales de conciencia, veremos que "Los numerales de la infinidad, conocidos como los *siete días*, jamás podrán computarse de acuerdo con el calendario del tiempo" (C & S 520:10-12). Ya no tendremos más el sentido de tiempo, porque habremos visto que son "los numerales de la infinidad".

Mary Baker Eddy, por Lyman Powell

Uno de sus fieles reporta la sustancia del pequeño sermón de Pascua que impartió a los miembros de su casa. A pesar de que el texto se escabulle de la memoria, el contexto indica claramente que corresponde a Efesios 4.

Versículos 22-24 "En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad".

Dijo la Sra. Eddy: "Debéis despojaros del viejo hombre, de la mujer vieja; no podéis mejorarlos y conservarlos. No os estáis despojando del hombre viejo si estáis tratando de mejorarlo. Si tenéis éxito en mejorarlo, permanecerá con vosotros. Si remendáis al hombre viejo y decís que es suficientemente bueno, no os estaréis despojando de él, sino que lo estaréis conservando. Si tratáis de hacer al hombre viejo satisfactorio, lo estáis preparando para conservarlo, no para despojaros de él.

Sólo tenemos una sola Mente; y morar en esta individualidad de libertad perfecta es la resurrección, – es haberos levantado sobre la materia o sobre las demandas inferiores. El sentido de resurrección es positivo, dice: "Si, Sí; No, No;" El sentido de resurrección no escucha comprometido al error. Siempre está atendiendo "los negocios de su Padre", – reflejando al Principio. Toda la vida de Jesús fue de resurrección; es decir, su vida fue una elevación espiritual constante y conciente sobre el pecado, la enfermedad y la muerte; y su resurrección de la tumba fue para los sentidos una especie de triunfo final del Amor sobre la creencia humana de que la materia sea sustancia, o que tenga algún poder que imponga limitaciones a la Mente o al hombre".

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el Instituto Mary Baker Eddy.
Visite nuestro sitio web en: www.mbeinstitute.org
Para mayor información llame al (239) 656-1951. ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!